

NETGATE
es internet

www.netgate.com.uy

Tel.: 400 6666

CRONICAS

NETGATE
es internet

www.netgate.com.uy

Tel.: 400 6666

El Rosedal del Prado cumplió noventa años

Un culto a la rosa

Tal vez sea la rosa la especie vegetal más romántica de todas. Seguro que entre el aroma de sus ramos, se han sucedido primeros besos, declaraciones de amor o celebraciones de aniversarios. Rosas de todos los colores han sido durante años mudos testigos de los sentimientos más contradictorios. Si pudiera contar historias, la rosaleda del Prado no dejaría de narrar encuentros pasionales entre sus pérgolas. Como antiguo reducto de enamorados y con ochocientas especies de rosas, quizá sea el sitio que en Montevideo haya visto desfilar más parejas de la mano. Un poco olvidada y un poco destinada a recuperar su encanto como antiguo paseo montevidiano, el Rosedal cumplió noventa años y no sólo el amor estuvo de parabienes. También el mundo de la botánica, que durante el pasado fin de semana rindió culto a las rosas.

Los noventa años del Rosedal del Prado no se agotaron en un simple homenaje. El viernes 17, el sábado 18 y el domingo 19, la rosaleda recibió más visitantes que de costumbre y se convirtió en escenario para la exposición de viveros, plantas autóctonas y venta de libros especializados, además de espectáculos artísticos especialmente concebidos para la ocasión.

La celebración, enmarcada en el Año Internacional de la Rosa, contó con el auspicio de la Intendencia de Montevideo y el apoyo del Centro Comunal 15.

El Círculo de Tenis de Montevideo se sumó a la propuesta y ofreció sus instalaciones para la realización de charlas y de una muestra de fotos antiguas del característico emblema de la zona del Prado.

■ Comienzos del siglo XX.

Uruguay era un país próspero y pujante, un país acostumbrado a reflejarse en el primer mundo, a tomar sus hábitos y su modo de vida, a recibir visitas importantes y a hacer de su tierra un pedacito de Europa. Sus familias cultas y acomodadas se regían entonces por una moda dictada en París. Como tal, Montevideo se merecía un romántico paseo entre mil especies de rosas.

Para ello, la municipalidad contrató a paisajistas franceses para el diseño de los parques de la ciudad. Entre ellos estaba Charles Racine, hombre de botánica que había sido nombrado director de parques y jardines.

En 1908 comenzaron los trabajos para la creación de una rosaleda en la zona del Prado, cuyo diseño de arquitectura fue encomendado al ingeniero Eugenio Baroffio.

Luego de cuatro años de propuestas y trabajos, a las cinco de la tarde del 17 de noviembre de 1912 el Rosedal ostentó sus primeras galas, con mil rosas importadas de

Francia, dispuestas a recibir a románticos paseantes.

La rosaleda está formada por cuatro grandes pérgolas de sesenta metros de longitud, coronadas por ocho cúpulas al estilo *Art Nouveau*, en las cuales crecen las rosas Banksias, originarias de China. El centro está coronado por una fuente de bronce, rodeada de veinte columnas, en las cuales hay rosales antiguos.

Actualmente quedan 300 variedades de rosas antiguas y modernas. Y si bien los esfuerzos por recuperar el encanto de uno de los sitios más pintorescos de la ciudad no han sido en vano, se ha vuelto difícil para la Intendencia Municipal de Montevideo cumplir con su objetivo. En parte por la falta de recursos financieros y en parte por el descuido provocado por algunos visitantes, que vuelven inconsistentes los cambios.

Aún así, el Rosedal del Prado sigue en pie, y es objeto de serias intenciones municipales para no dejarlo caer. Entre las ideas propuestas, existe voluntad de cerrarlo y habilitarlo en horarios determinados. El año pasado un grupo de botánicos comenzó a inventariar las especies presentes en el Rosedal para que el visitante conozca que rosa no hay una sola.

■ El creador

Charles Racine nació en 1859, siguió la vocación hortícola de su familia y para ello se formó en la distinguidísima Versailles.

Luego de viajar por América Latina experimentando cultivos y nuevas especies de botánica, Racine enfermó de fiebre amarilla y estuvo un tiempo viviendo en Venezuela para intentar una recuperación. Fue recién cuando regresó a París que recibió una oferta



CARA
y CRUZ

Por Karina Spremolla

de Uruguay. Le proponían la misión de crear un parque en la localidad de Toledo. El horticultor no sabía aún que esta tierra marcaría su destino y el de algunos espacios verdes al oeste del Río de la Plata.

El 1º de agosto de 1902, el botánico francés obtuvo el cargo de jefe del Jardín Botánico. Se afianzó entonces en el diseño de espacios verdes del Prado y volcó todos sus esfuerzos para hacer realidad el sueño de una rosaleda propia.

El ingeniero Eugenio Baroffio se sumó al proyecto y se encargó de ejecutar el plano de las glorietas, según el estricto trazado de Racine. Pero las cosas no fueron tan simples porque la falta de dineros municipales obligaron una paralización en las obras, que se iniciaron luego de la voluntad del propio intendente Daniel Muñoz. Fue entonces que se encargó un extenso pedido de rosas al viejo continente. De allí en más, el Rosedal comenzó a cobrar vida... con una fuente en la zona central, toda la estructura Art Déco -la última moda en Europa- y jarrones de Versailles.

La inauguración oficial fue todo un acontecimiento y sus rosas se convirtieron en testigos de un Uruguay de esplendor.

Muchos de sus visitantes de tierras propias y extrañas quedaron literalmente fascinados con esas flores de toda especie. A tal punto que durante una visita a nuestro país, el mismísimo presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, quiso contemplarlas personalmente. Y Charles Racine no perdió oportunidad para recibirlo y regalarle el mejor ramo del jardín. El Rosedal del Prado no fue la primera ni la última obra de Racine. Además del Rosedal, el botánico francés tuvo a su cargo el Parque del Asilo de Santa Lucía, el parque de Piedra Alta en Florida, el enjardinado de Bulevar Artigas, los jardines del Parque Capurro, el parque de la Escuela de Veterinaria, el Parque Rodó, el Parque Batlle, jardines, quintas y estancias particulares propiedad de hombres como Nicolás Solari, Félix Ortiz de Taranco, Heber Jackson o Domingo Bordaberry. Sin embargo, su gran obra fue esa gran extensión de tierra que da la bienvenida a la Costa de Oro desde Montevideo. Para crear el Parque Franklin D. Roosevelt, Racine tuvo la capacidad de convertir dunas y más dunas de arena en un espacio verde con setecientos mil árboles.

En 1934 el gobierno francés lo condecoró con la Legión de Honor, exactamente un año antes de su muerte. Y aunque no pudo ver su gran obra finalmente inaugurada, la avenida central del Parque Nacional de Carrasco fue designada con el nombre Ingeniero Carlos Racine. ■



Como Gardel y Le Pera...

Así se va a sentir con la vuelta del 2x4 de Pirelli.

Ahora, si sus gomas están medio flacas, puede llevar 4 neumáticos Pirelli, pagando sólo 2. Pirelli, cada día anda mejor.



Válido para los modelos P400. Hasta agotar stock.

www.pirelli.com/www.sudam.pirelli.com